

“Generales enviados contra él”: Actores secundarios en el sur peninsular a comienzos de la Guerra Sertoriana. Una aproximación a las operaciones militares de 81 a.C.-78 a.C.

“Generals sent against him”:
supporting actors in the peninsular south
at the beginning of the Sertorian War.
An approach to the military operations
of 81 BC-78 BC

Alejandro Manchón Zorrilla¹

Resumen

El avance del ejército sertoriano durante los años 81 a.C. - 78 a.C sobre las tierras del interior de la península ibérica dejó tras de sí una Hispania incendiada debido las victorias militares que fortalecieron la legitimidad y la figura de Quinto Sertorio. Mientras el nuevo orden romano movía sus piezas en el tablero provincial, el sabino desencadenaba una guerra relámpago para adueñarse del territorio. El propósito de este artículo es presentar las operaciones y los hombres de toda clase y rango, cuyos nombres fueron eclipsados por los de los enemigos clásicos del proscrito. Incapaces de derrotarle, provocaron el envío de estos últimos mientras la escalada del conflicto adquiría los tintes de una nueva Πύρινος πόλεμος (guerra de fuego).

Palabras clave: Sertorio, Guerra Sertoriana, Propretores, Magistrados romanos.

Summary

The progress of the Sertorian army on the interior lands of the Iberian peninsula during the years 81 BC - 78 BC left behind an inflamed Hispania due to the military victories which strengthened the legitimacy and the leading figure of Quintus Sertorius. While the new Roman order made its moves on the provincial board, the Sabine triggered a lightning attack in order to take possession of the territory. The purpose of this research is to present the operations and the men of all classes and status, whose names were eclipsed by the classic enemies of the exile, and who were incapable of vanquish him, stimulating the party of these last ones and the rise of the conflict, which acquired hints of a new Πύρινος πόλεμος.

Keywords: Sertorius, Sertorian War, Propraetors, Roman magistrates.

1. Alejandro Manchón Zorrilla. Doctorando en el Departamento de Ciencias de la Antigüedad. Universidad de Zaragoza. mz_alejandro1985@hotmail.com.

Introducción

Capitalizadas las fuerzas senatoriales en torno a las conocidas figuras de Quinto Cecilio Metelo Pío y Cneo Pompeyo, se han dejado de lado, muchas veces, a algunos de los hombres que se enfrentaron a Quinto Sertorio durante los inicios del gran episodio bélico que arrastró a Hispania entera a una nueva “guerra de fuego”². Ya sea por su escasa contribución militar, lastrados siempre por su frustrante incapacidad para detener la rebelión sertoriana, o por los constantes interrogantes que levantan, su significación histórica ha quedado siempre eclipsada y puesta en entredicho, y llevado, incluso, a la invisibilidad más absoluta en el desarrollo descriptivo de la Guerra Sertoriana (82 a.C.-72 a.C.).

En la difícil reconstrucción del fragmentario edificio histórico sertoriano, donde los silencios y los enigmas se van acumulando, el estudio arqueológico de las escasas precisiones topográficas incluidas en las fuentes literarias clásicas nos resulta sumamente útil para acotar la localización de los puntos decisivos de combate, los cuales permitieron a Quinto Sertorio afianzar su posición en Hispania Ulterior. Respecto a los nombres de aquellos que por la vía de las armas se aprestaron a derrotar al sabino y quedaron sonoramente vencidos, Plutarco³ nos dice que fueron cuatro los generales contra los que combatió Sertorio en el sur de Hispania. Estas desatendidas figuras que intentaron obstaculizar su desembarco en Hispania, frenarle en su camino al norte para entrar en contacto con el corazón del área lusitana, y posteriormente impedir su avance sobre el valle del Ebro, encuentran ya una discrepancia en sus nombres en las notas de las dos ediciones más utilizadas en español, síntoma de la poca claridad existente en la jerarquía plutarquiana de estos hombres. En las notas de la Vida de Sertorio de Plutarco de la edición de Akal Clásica (2004) con notas de Luciano Pérez Vilatela estos cuatro hombres son Cota, Fufidio, Metelo Pío y Manlio

(con su legado Domicio Calvino)⁴, mientras que en las notas de Juan Manuel Guzmán Hermida a la edición de Gredos (2007) estos generales son Lucio Aurelio Cota, Lucio Fufidio, Marco Domicio Calvino y Lucio Torio Balbo⁵.

Si seguimos el relato de Tito Livio, la degeneración del sabino y la consecución de sus derrotas se sitúan en los primeros compases de sus batallas con Cneo Pompeyo⁶. Hasta su llegada en 77 a.C., Sertorio se había abierto camino a golpe de victorias militares frente a un rosario de generales incompetentes y de un Metelo contemporizador, necesarias para pavimentar el camino de la legitimidad y aglutinante en definitiva del componente tanto romano e indígena que comandaba⁷. Estudiar a las víctimas de su rebelión hasta la llegada de Pompeyo a Hispania, sus nombres y el cargo que ostentaron en el momento de su ocaso, los movimientos militares y el auxilio que se prestaron en vano, así como los escenarios que recorrieron, supone una revisión histórica del impacto de este conflicto en los primeros momentos de su estallido.

Cayo Anio Lusco. Victoria y persecución a la caza de Quinto Sertorio

El primero de los magistrado que partió en búsqueda del enfrentamiento con Quinto Sertorio fue el procónsul Cayo Anio Lusco⁸, quien había sido confiado para la solución final del problema sertoriano. Un ejército romano consular, de contingente indeterminado, aunque muy probablemente formado por dos legiones trató de abrirse paso atravesando los Pirineos. Sertorio había dejado una legión mandada por el legado Lucio Julio (o Livio) Salinator para impedir su tránsito a través de las montañas y ganar tiempo. Es posible que un oficial de Lusco, de nombre Calpurnio Lanario, se infiltrara entre los hombres de Salinator y lo asesinase⁹, lo que debió provocar la retirada sertoriana dejando el paso expedito a las fuerzas silanas.

2. Pol., XXXV, 1.

3. Plut., *Sert.*, 12, 2-5. Plutarco (12.2) habla de τέτταροι Ῥωμαίων στρατηγούς para referirse a quienes Sertorio derrotó en su regreso a la península: Cota, Fufidio, Domicio Calvino y un tal Toranio o Lucio Torio Balbo.

4. Pérez Vilatela, 2004: 69.

5. Plut., *Sert.*, 12, 2.5. n. 39 (2007: 429); Perrin, 1969: 31; McGushin, 1992: 169-174.

6. Liv., *Per.*, 92; Plut., *Sert.*, 18; Rodríguez Horrillo, 2011: 271.

7. Manchón Zorrilla, 2014: 163, 169.

8. *C. Annii T. f. Lusci*? (pr. 81 a.C.), procónsul, tomó posesión de su provincia cumpliendo la correspondiente magistratura (Díaz Fernández, 2015, 81-82). Plut., *Sert.*, 7, 1; Spann, 1987a: 44; Schulten, 1949: 45, *RE s.v. Annii*, no. 9; *RRC* no. 366.1a; *MRR* 2,77; Jashemski, 1950: 47; Vervaeke, 2012: 58-62. Contamos con monedas de su gobierno donde aparece como *C. Anni T.f.T.n. procos. ex. S.C.* y dos cuestores: *L. Fl(avius) Hisp(aniensis) q(aestor)*, *C. Tarquiti(us) P.f.q.*

(*CRRBM* 2.352-356). Su presencia no parece ser indicativo rotundo de que Anio contase con el gobierno completo de ambas Hispanias y es posible que Tarquito sucediese a L. Fabio Hispaniense tras haber desertado (Sal., *Hist.*, III, 63M). Anio no pudo haber llegado a Hispania antes del comienzo de 81 a.C. si tenemos en cuenta la fecha en la que Sila obtuvo la victoria en Porta Colina (1 de noviembre de 82 a.C.). Dada la rapidez de desplazamiento y los oficiales y rangos para la Ulterior, así como el propósito del envío: acabar con Sertorio, puede pensarse en un *imperium* proconsular para ambas provincias hispanas, lo que facilitaría la detención del proscrito, pero el mando conjunto de ambas provincias no consta en las fuentes. Para el conocimiento epigráfico del mando provincial hispano (Díaz Ariño, 2008: 149-179). Para notas adicionales y bibliografía (Díaz Fernández, 2015: 362-363 y nota 100).

9. Sal., *Hist.*, I, 84; Rodríguez González, 2004: 543; McGushin, 1992: 164.

Otras posibilidades son las del soborno¹⁰ o que se produjera un choque armado cuyo resultado fuese la derrota de Salinator tras una maniobra táctica¹¹. Plutarco (*Sert.*, 7, 3) dice *δολοφονήσαντος τὸν Ἰούλιον*, y si tomamos *δολοφονήσαντος* literalmente, puede pensarse en Calpurnio como un sertoriano que traicionó o asesinó a su magistrado al mando, Salinator¹².

Sertorio terminó abandonando la península y tras un intento de desembarco en zona mauritana, se vio obligado a realizar un periplo que le llevó a la isla de *Ebusus* (Ibiza), perseguido por el procónsul Anio.

Paciano, Vibio Pacieco o Vibio Paciano. Tragedia y muerte en África

Plutarco cuenta cómo los piratas cilicios abandonaron a Sertorio y navegaron para reponer en el reino de los mauritanos a Ascalis, hijo de Ifta, y cómo el sabino decidió ayudar a los que combatían contra él para reforzar la moral de sus hombres y para que no se dispersaran. Las fuerzas de Ascalis fueron derrotadas en batalla y este, junto a sus hermanos, se refugió en *Tingis* (capital de Mauritania Tingitana, actual Tánger), donde fue asediado por Sertorio¹³. Tras una breve resistencia, cayó en sus manos. Es interesante cómo Plutarco mezcla este evento con la llegada del enviado de Sila, Paciano¹⁴. Al parecer, al frente de un indeterminado número de tropas, aunque se presupone que no fueran demasiadas y conformadas básicamente por *hispanienses*¹⁵ y mercenarios, desembarcó para enfrentarse a Sertorio. El choque debió de producirse no lejos de *Tingis* (Tánger) y fue rápido y favorable para las armas del sabino.

Independientemente del número y composición de sus fuerzas, un infravalorado, por el momento, Sertorio, derrotó fácilmente a Pacieco, quien cayó en el combate, y terminó tomando al asalto la ciudad de *Tin-*

gis (Tánger)¹⁶, una vez que engrosó las filas de su ejército original con los hombres que le había arrebatado.

La opinión de Plutarco de que este Paciano fue enviado por Sila para ayudar a Ascalis ha llevado a concluir que Ascalis era aliado de Boco, rey de Numidia, quien tenía contactos con Sila, y de ahí se deduciría la intervención del dictador¹⁷. En opinión de Philip Spann, esto es improbable pues no contamos con pruebas de una conexión entre Boco y Ascalis¹⁸. Resulta complicado asimilar que este rico hacendado fuese el encargado de llevar a cabo una misión para la cual se había movilizadado un procónsul, por lo que parece, siguiendo a García Morá¹⁹, una iniciativa personal para obtener atención y prestigio con beneplácito o no del gobernador, y no el resultado de un encargo ni proconsular ni directamente hecho por Sila. Su fracaso benefició a Sertorio y alertó aún más al resto de hombres senatoriales que aguardaban en tierra peninsular.

Cayo, Lucio O Marco Aurelio Cota.

El desembarco sertoriano

El nombre del rival de Sertorio que comandaba la flota romana en la primavera de 80 a.C. y que operaba en aguas del Estrecho permanece aún en el misterio. Konrad reconoce a este hombre como Lucio Aurelio Cota mientras Spann se inclina por Cayo Aurelio Cota²⁰, gobernador de Hispania Ulterior y más tarde cónsul en 75 a.C. En realidad debió haber tenido otro mando, al parecer referido a la vigilancia de las costas siendo *praefectus classis*.

Mientras Cota patrullaba las costas esperando a que Sertorio moviese pieza, pues sabía que el sabino planeaba cruzar hacia Hispania, un grupo de lusitanos, probablemente cuatro mil y setecientos jinetes, burlaron a sus fuerzas y establecieron una cabeza de

10. Roldán, 2001: 224.

11. Rodríguez González, 2004: 543; Brunt, 1971: 470; Roldán, 2001: 223-224; García Morá, 2004: 19.

12. Stahl, 1907: 42; Schulten, 1949: 45.

13. Plut., *Sert.*, 9, 5; Floro II 10 (III, 22, 2); Amela Valverde, 2003: 65; Roldán y Wulff, 2001: 224.

14. Sobre este nombre (Pérez Vilatela, 2004: 63, n. 63). ¿Vibio Pacieco? fue una clase de propietario de tierras bien establecido en la provincia Ulterior y conectado con la familia de Marco Licinio Craso, posiblemente tan atrás en el tiempo como el gobierno de Craso en la Ulterior en 97-94 a.C.

15. Plut., *Sert.*, 12, 2.

16. *Tingis* y su región son mencionadas dos veces en las fuentes: una primera vez con ocasión de la revuelta contra Ascalis en 82-80 a.C., y una segunda en 38 a.C. por un levantamiento contra el rey Bogud, partidario de Antonio. Para los datos arqueológicos y numismáticos sobre *Tingis* (Ponsich, 1970: 206; Tarradell, 1954: 337-344; Lenoir, 1992: 272-273; Callegarin, 2002: 28-35).

17. Majdoub, 1992: 238.

18. Spann, 1987a: 51.

19. García Morá, 1991b: 49-50.

20. ¿M.? Aurelius M. f. *Cotta* ¿pr. 81 a.C.? Plut., *Sert.*, 12, 3-4. *RE s.v. Aurelius*, ¿no. 107? Sobre la identidad y autoridad de Cota (Konrad, 1989: 120-122; 1994: 128-129) cree que sería Lucio Aurelio Cota, pr. 70 a.C. y cos. 65 a.C. (*RE s.v. Aurelius* no. 106), quien sería cuestor bajo Fufidio, aunque sin descartar a Lucio Aurunculeyo Cota. Además, añadió que Cota podía haber sido un comandante enviado contra Sertorio y no un *propraetor*, pero Plutarco no dice que Cota actuara bajo el mando de Fufidio. Así, no podemos eliminar a Cota como el pretor enviado a Hispania en 81 a.C. Para notas adicionales y bibliografía (Díaz Fernández, 2015: 390-391, n. 126). Spann alude a este Cota como el silano Cayo Aurelio, quien sería cónsul en 75 a.C. [Spann, Ph. (1987b): "C., L. o M. Cotta and the "unspeakable" Fufidius: a note on Sulla's *Res publica restituta*", *Classical Journal* 82, 306-309]. En 75 a.C. y 74 a.C. Cayo y Marco Aurelio Cota alcanzaron el consulado por lo que tampoco nos despeja ninguna duda aunque Marco (cos. 74 a.C.) encajaría mejor cumpliendo la pretura en 81 a.C. (Díaz Fernández, 2015: 545; *MRR* 2. 76; Brennan, 2000: 389).

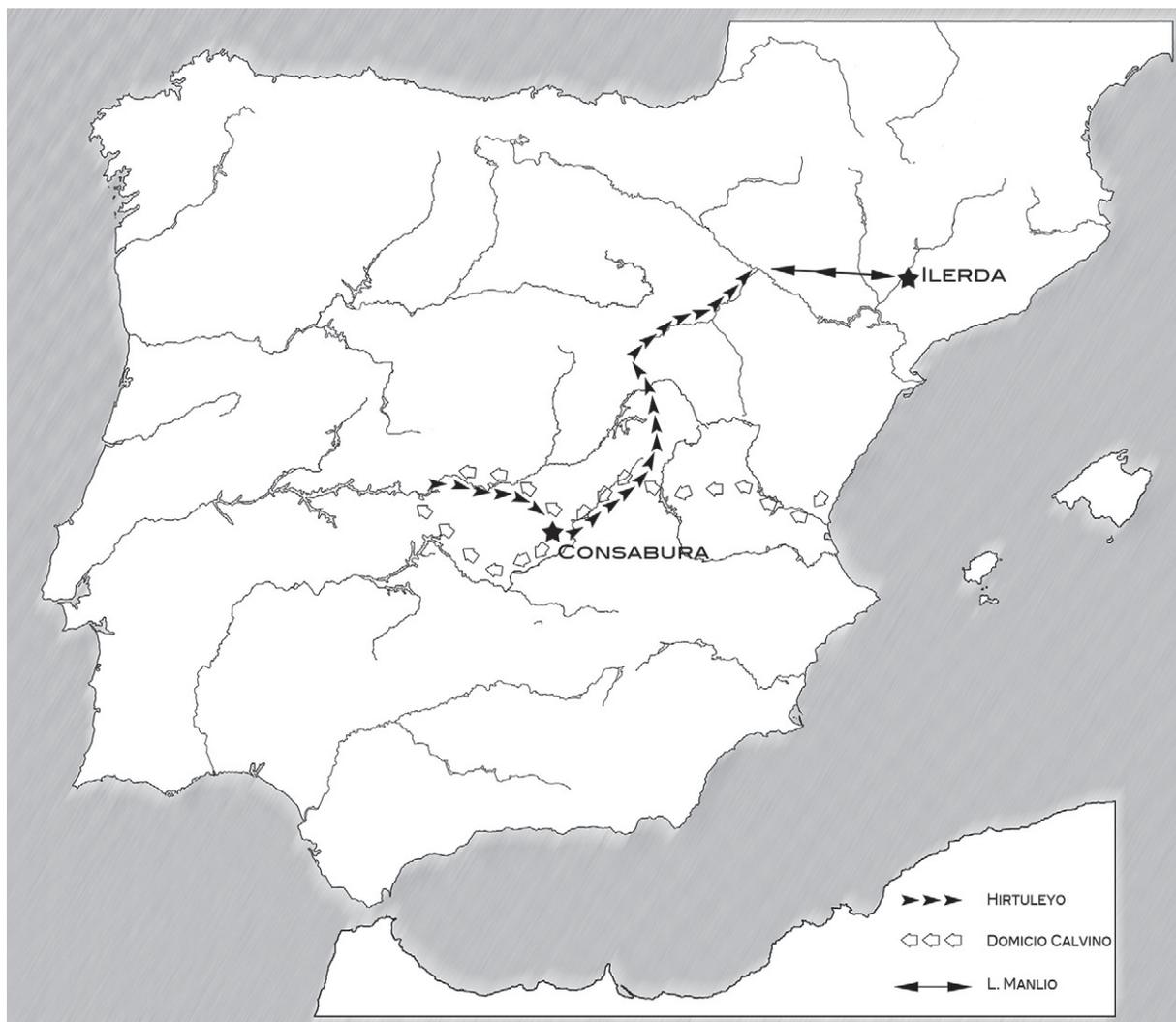


Figura 1. Periplo de las fuerzas sertorianas (81-80 a.C.) (García Morá, 1991: 51).

playa para Sertorio en *mons Belleia* cerca de la ciudad costera de *Baelo*, al oeste de *Melaria*²¹, junto a la actual ensenada de Valdevaqueros. Un lugar donde se encuentra el yacimiento de la Silla del Papa en la Sierra de la Plata²² y que Philip Spann rechazó como punto estratégico de concentración de tropas por sus pequeñas dimensiones, inclinándonos a pensar en una reunión fuera del *oppidum*.

Sertorio dejó una pequeña guarnición en *Tingis* (Tánger), nos dice Salustio, y se aprovechó de la

noche y una marea favorable para embarcar a su ejército²³. Cota, intuyendo por la presencia lusitana que el cruce era inminente, dirigió sus barcos contra el sabino. Cerca de *Melaria* las flotas chocaron y Cota fue derrotado. Sertorio entonces, desembarcó, y unió sus hombres a los de *mons Belleia*²⁴.

Una vez realizado el desembarco, Sertorio se reunió con los contingentes lusitanos que debían de esperarle en lugar seguro. Salustio es lo bastante concreto como para no plantearnos duda alguna: *transgressos*

21. *Melaria*, en el Arroyo Valdevaqueros (cerca de Punta, o Dehesa, de la Peña, en las cercanías noroccidentales de Tarifa), ca. 70 km al sureste de Gades. *Mons Belleia* era con toda probabilidad la Sierra de la Plata, que domina la moderna Ensenada de Bolonia, antigua *Baelo*, y donde se encuentra el yacimiento de la Silla del Papa, siendo la travesía usual de navegación la que cubría la ruta *Tingis-Baelo*. Probablemente primero se navegaba, siguiendo la corriente, a *Melaria* (hoy

Tarifa), y luego siguiendo la costa hasta llegar a *Baelo*. Entre esos dos puntos hay unos 15 km. Probablemente esto fue lo que hizo Sertorio, ya que Plutarco (*Sert.*, 12) cita a *Melaria*.

22. Moret, Prados, García, Muñoz, Callegarin, 2008: 3; Sillières *et alii*, 1995: 52, 70; Callegarin, 2002: 20.

23. Sal., *Hist.*, I. 104.

24. Rodríguez González, 2004: 468; Roldán, 2001: 225; García Morá, 2004: 19-20.

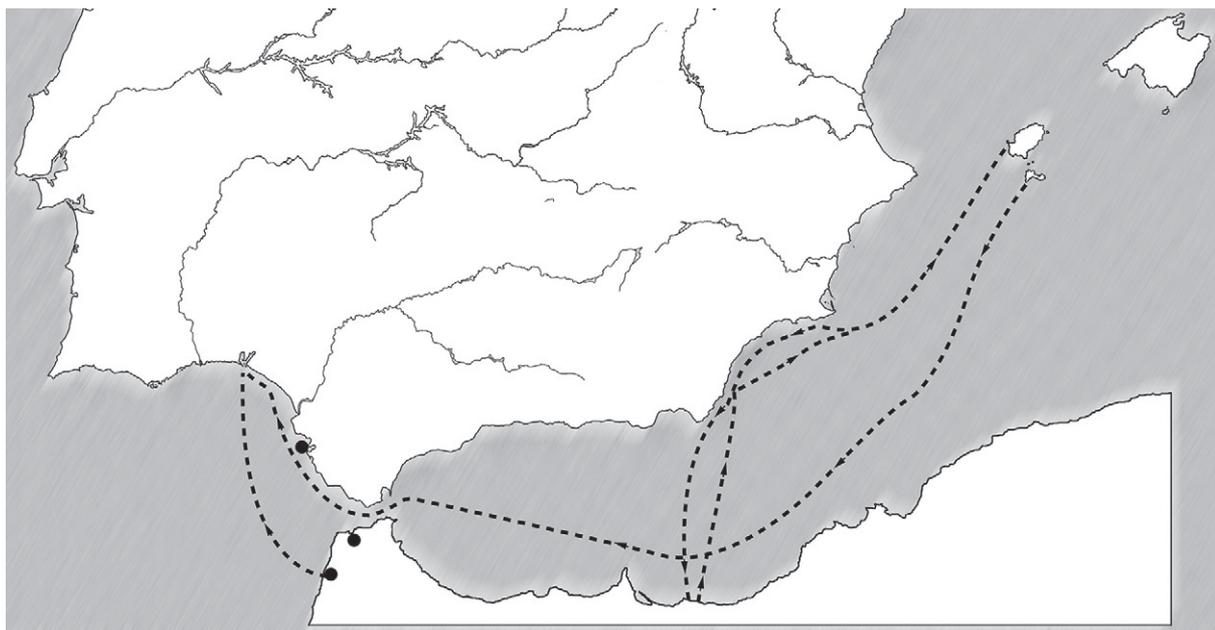


Figura 2. Movimientos militares sertorianos y senatoriales. Hirtuleyo frente a Domicio Calvino y Lucio Manlio (80-78 a.C.) (García Morá, 1991: 113).

*omnis recipit mons Belleia praeceptus a Lusitanis*²⁵. El monte *Belleia* ha sido tradicionalmente identificado con la Silla del Papa, en la pequeña Sierra de la Plata (provincia de Cádiz). Creemos que la tesis mantenida por Schulten de situar el encuentro sertoriano en la Silla del Papa es perfectamente válida.

Lucio Fufidio *cum legionibus*. Desastre en el Betis

El sacrificio de la cronología por parte del autor de Queronea nos priva de conocer en detalle todos los movimientos, pero podemos esbozar la hipótesis de que Sertorio partiese a Lusitania para organizar a las tribus y volver al valle del *Betis* (Guadalquivir) para

combatir a las fuerzas romanas, o pusiese rumbo al norte después de la batalla con Cota y pronto encontrase a un ejército romano en las riberas del *Betis*. Lucio Fufidio, el inefable (en palabras de Ronald Syme), antiguo centurión *primipilaris* y amigo íntimo de Sila²⁶, debía estar al cargo (*pro praetore*) de las fuerzas legionarias, pues le esperaba *cum legionibus*²⁷.

La conjetura de que un *primipilaris* no podría convertirse tan rápido en gobernador de una provincia nos llevaría a pensar en Aurelio Cota como gobernador de la *Ulterior*, por lo que Lucio Fufidio debería ser tomado como su legado, un cuestor con poderes propretoriales extraordinarios, pero la investigación sigue determinando que la terminología plutarquea para Fufidio como gobernador de *Hispania Ulterior* es la correcta.

25. Sal., *Hist.* I. 94; Gel., 10, 26, 2-3 (*Verba ipsa Sallusti posui: "Itaque Sertorius levi praesidio relicto in Mauretania nactus obscuram noctem aestu secundo furtim aut celeritate vitae proelium in transgressu conatus est." III. Ac deinde infra ita scripsit: "Transgressos omnis recipit mons praeceptus a Lusitanis."*); Garbugino, 1978: 73; McGushin, 1992: 169.

26. L. Fufidius (pr. ¿80 a.C.?). *RE* s.v. Fufidius, no. 4; *MRR* 2.81. Antiguo centurión (Oros. 5.21.3: *primipilaris*, lo nombra como *Fursidius*: (*tunc Sylla auctore L. Fursidio primipilari primus infamem illam tabulam proscriptionis induxit*). *Praetor* en 81 a.C. y *propraetor* en 80 a.C. (McGushin, 1992: 169). En 82 a.C. sugirió que Sila publicase las listas de proscripción. Nada es conocido acerca de su carrera posterior. Salustio (I, 55, 22) dice de él: *praelatus in magistratibus capiundis, Fufidius, ancilla turpis, bonorum omnium dehonestamentum*, lo cual es bastante negativo (Wiseman, 1971: 76).

27. App., *BC* I.108. El área de *Caura* (Coria del Río, Sevilla) es el primer cruce potencial del norte de la enorme

marisma que es llamada "Las Marismas", y donde se podría haber producido la batalla. Para los datos arqueológicos y numismáticos sobre *Caura* (García Vargas, E., Ferrer Albelda, E., y García Fernández F.J., 2008: 262; Chaves, F., 1993: 65-74). Sobre la trayectoria y autoridad de Fufidio, ver Plut. *Sert.* 12, 3; Sal. *Hist.* I. 108 y I. 55.22 y Oros., 5, 21, 3. Plutarco (*Sert.*, 12) menciona esta batalla a orillas del río *Betis* inmediatamente después del desembarco, lo que concuerda con Salustio (Sal., *Hist.*, I, 108): *et mox Fufidius adveniens cum legionibus*. Según el mismo fragmento, (*postquam tam altas ripas unum haud facilem pugnantibus vadum, cuneta hosti quam suis opportuniore videt*), Sertorio batió a Fufidio después que hubo atravesado el *Betis*, cuando este, acudiendo desde el sur, pretendía atravesarlo. De *tam altas ripas* se desprende que el vado y la batalla tuvieron lugar más arriba de *Caura* (Coria del Río, Sevilla), ya que más abajo el *Betis* solo tiene riberas bajas.

Konrad apunta que el término *pro praetore* a menudo denota a un legado dejado al cargo mientras el gobernador está ausente, y razona que Plutarco no comprendió una frase como: (*Fufidium*), *quem pro praetore in castris relictum*²⁸. Pero si el gobernador fuera Cota, al tomar el mando de la flota, no habría dejado su provincia, y así se cuestiona si un *legatus* podría ser dejado *pro praetore* mientras el gobernador en funciones estaba todavía en la provincia. Por otra parte, aunque Plutarco pudiese haber comprendido mal el término *pro praetore* en un contexto aislado, se asume que Salustio afirmó que uno de los dos era el gobernador, lo que hace que no sea probable que Plutarco no comprendiese eso. El de Queronea lo denomina como “gobernador de la Bética”.

Spann²⁹ duda de que Fufidio pudiera ser el gobernador de la provincia. No está claro quién de los dos, Cota o Fufidio, era el gobernador de Hispania Ulterior o si ambos estaban bajo el mando de un solo gobernador. Sus sospechas no recaen en que Fufidio estuviera al frente del ejército senatorial en el *Betis*, sino de que fuese el gobernador provincial. Cota habría recibido de Sila un mando *extra ordinem*, mientras que él siendo un *primipilus*, recibiría una cuestura, pero tal vez fuese enviado como cuestor con poderes propretoriales, siendo así legado de Cota o quizás su cuestor. Respecto a Domicio, es definido posteriormente por Plutarco (12, 4) como ἀνθύπατον, algo que confirma Salustio (I, 111) al definirlo como procónsul de la Citerior, pero es bastante difícil suponer que Plutarco siguiera a Salustio en la definición de *propraetore*, cuando lo normal es que lo hubiera definido con el término tradicional: στρατήγος. En la actualidad, Díaz Fernández³⁰ opina que Lucio Fufidio pudo haber seguido a Aurelio Cota en el mando de Hispania Ulterior en los primeros meses de 80 a.C., poco después de la victoria de Sertorio ante la escuadra de Cota en *Melaria*.

Como dice Plutarco (*Sert.*, 12, 2), Sertorio marchaba al norte con 2.600 hombres a los que él llamaba romanos, 700 libios (mauritanos), 4.000 soldados lusitanos y 700 jinetes. No conocemos las circunstancias anteriores a la batalla, pero podría establecerse como hipótesis que Fufidio permaneciese en la ribera derecha del río *Betis*, y comenzase a seguir de cerca el movimiento del ejército sertoriano mientras se movía hacia el norte por el otro lado del río. Al parecer, Sertorio podría haber superado en la táctica a Fufidio y adentrarse en Lusitania, pero debió ofrecerle una oportunidad de ataque irrechazable. El sabino lanzó el ataque chocando contra parte de las fuerzas de Fufidio, probablemente de su retaguardia, mientras este vadeaba el *Betis*. Fufidio, llegando con sus legiones (*cum legionibus*), debió advertir que las riberas escarpadas del río harían difícil el despliegue de sus tropas, pero entró en combate y el resultado fue su derrota. El ejército de Sertorio predominantemente ligero y más móvil debió haber desatado el caos entre los legionarios mientras estos luchaban en vano por mantener la formación de batalla contra las inconveniencias del vado y las riberas. Después de perder dos mil hombres³¹, Fufidio se dió cuenta de su insensatez, interrumpió el combate y se retiró a sus fortificaciones³². Sertorio entonces cruzó el *Betis* y se encaminó al noroeste a través de Sierra Morena hacia los territorios de los lusitanos.

Lucio Domicio Calvino, Marco Domicio Calvino o los *domitii* junto a Lucio Manlio. Llamadas de auxilio y derrota de la resistencia

Fufidio no tardaría en solicitar la colaboración del procónsul Lucio Domicio Calvino³³, tal vez en el otoño de 80 a.C. El cuestor sertoriano, Hirtuleyo, lo derrotó³⁴ y posteriormente sitió y saqueó *Consabura* (hoy Consue-

28. Sal. *Iug.* 36.4; 37.3; 103.4.

29. Spann, 1987b: 189.

30. Díaz Fernández, 2015: 545. Para notas adicionales y bibliografía consultar (2015: 390-391). De interés resulta que Brennan (2000: 506) concluyese que Fufidio fue pretor en 80 a.C. pero contestado por Konrad (1989: 124) y (1994: 129) para quien habría cumplido la pretura un año antes, en 81 a.C.

31. Brunt, 1971: 694-697. Una cifra exagerada pero que recoge bien la gran derrota de Fufidio (McGushin, 1992: 169).

32. Plut., *Sert.*, 12, 3 dice que Fufidio tuvo dos mil bajas. Brunt, 1971: 471; Roldán, 2001: 225; García Morá, 2004: 21; Rodríguez González, 2004: 85.

33. L. *Domitius* ¿M. f. *Calvinus*? pr. ¿80 a.C.? Procónsul de Hispania Citerior (Livio, *Per.* 90), *MRR* 2.84-85, n. 4; 3.84. ¿M. *Domitius* M. f. *Calvinus*? *RE* s.v. *Domitius*, no. 44. Para notas adicionales y bibliografía (Díaz Fernández, 2015: 362-363, n. 100-101). El autor expresa la posibilidad de que Mar-

co Domicio no sea la misma persona que cayó a manos del cuestor Hirtuleyo. Domicio se trasladó a Hispania Ulterior reclamado por Fufidio (Sal., *Hist.*, I, 111) pero el ejército de Hirtuleyo lo derrotó *apud Anam flumen* (Flor., 2, 10, 7), no lejos de *Consabura* (Consuegra, Toledo). Maurenbrecher asumió sin conocer el fragmento de Viena (P. Vindob. Lat. 117) que fue Metelo quien en 79 a.C. convocó a Domicio desde Hispania Citerior, pero la mención de Domicio en conexión con la consternación provocada por las tropas africanas del ejército de Sertorio provoca que la llamada fuese hecha por Fufidio en 80 a.C. (Sal., *Hist.*, I, 98; McGushin, 1992: 170), quien afirma que es aceptado pero sin comprobación que fuese el padre del cónsul de 53 a.C., Cneo Domicio Calvino. Para los datos arqueológicos de *Consabura* (Palencia García, J. F., 2013: 155-204).

34. Rodríguez González, 2004: 150; Roldán, 2001, 226; García Morá, 2004, 22. La derrota pudo haber ocurrido en 80 a.C. o 79 a.C. (*MRR* 2, 84) pues como afirma McGushin

gra, Toledo), consiguiendo alcanzar el valle del Ebro. Orosio (5, 23, 4) situó en Hispania Citerior a Lucio Manlio³⁵, procónsul de Galia Transalpina, Narbonense en palabras de Plutarco, penetró en la Citerior y fortificó la zona del Segre, siendo vencido por Hirtuleyo poco después. Livio alude a un Marco Domicio Calvino (¿su hermano?) que combatió junto a Lucio Manlio, lo cual nos coloca en la misma línea que a Díaz Fernández (2015: 539 n. 100) al considerarle un legado del gobernador Domicio Calvino al cargo de la provincia tras partir este hacia el combate. Marco debió de solicitar la ayuda de Lucio Manlio para frenar a Hirtuleyo e impedir su entrada en el valle del Ebro, socorro en vano, pues serían derrotados ambos en *Ilerda* (Lérida), *Segobriga* (Cabeza de Griego, Cuenca) en Rodríguez González (2004: 573) en 78 a.C. Lucio Manlio terminaría retirándose a la Galia sufriendo el ataque de tribus aquitanas.

El salto de estos combates desde la Ulterior hasta el centro peninsular, y los reveses para el Senado en estos primeros momentos, motivaron que a finales de 80 a.C. o comienzos de 79 a.C. el gobierno de esta provincia y la dirección de la guerra fueran encomendados, como procónsul, a Quinto Cecilio Metelo Pío, un militar prestigioso, lo que señala la importancia de primer orden que estaba adquiriendo progresivamente el conflicto mientras Sertorio se establecía en el valle del Ebro al año siguiente ejerciendo el control de Hispania Citerior.

Conclusión

A modo de recapitulación, sin perder de vista a su anterior rival Cayo Anio Lusco, enviado por el gobierno silano para sustituirle y del cual tuvo que escapar en varias ocasiones, Sertorio hubo de hacer frente a Paciano (Vibio Pacieco o Vibio Paciano), terrateniente

en la Ulterior, a Aurelio Cota, ¿Legado del gobernador de Hispania Ulterior y a cargo de la vigilancia de las aguas del Estrecho? y a Lucio Fufidio ¿Procónsul, gobernador de la provincia Ulterior? Teniendo en cuenta todos los enigmas que han suscitado tanto sus nombres como sus titulaturas en el cargo provincial de las magistraturas que desarrollaron y las puntualizaciones hechas anteriormente, todos ellos fueron *generales enviados contra él*, comandantes que quisieron acabar con el proscrito Quinto Sertorio, y que demostrándose a todas luces incapaces de frenarle provocaron una rebelión a gran escala que se extendería sin control por todo el ámbito provincial.

Ya fueran legados, *propraetores*, procónsules, agentes operando independientemente, todos ellos fueron autoridades nombradas oficialmente por Roma, sobrepasados por un rebelde en un intento fallido por borrar la última mancha en el tejido del nuevo orden silano, una pequeña tarea en su apariencia, que fue truncada por un colérico Sertorio al que se había infravalorado en la esquina conocida del mundo

Si bien es cierto que faltaría poco para que se diesen los grandes combates de este episodio peninsular y el asentamiento de la rebelión en el valle del Ebro, no puede entenderse la Guerra Sertoriana, su extensión entre los pueblos indígenas, su propaganda política y la búsqueda legítima de su acción, sin tener en cuenta las numerosas derrotas de pequeña magnitud que Sertorio infligió a cuantos se le oponían. La desaparición de estos hombres y la intensidad del conflicto llegó a cotas tan elevadas que se precisaron en la Península Ibérica militares experimentados, como Quinto Cecilio Metelo Pío y Cneo Pompeyo, para acabar con una guerra que durante una década a Roma le estaba resultando muy larga y costosa.

(1992: 171) no conocemos la rapidez con la que Domicio respondió a la petición de ayuda. Siguiendo a este autor, cuatro son las fuentes que nos dicen que Domicio fue derrotado (Liv., *Per.*, 90; Plut., *Sert.*, 12, 4; Flor., 2, 10, 7; Oros., 5, 23, 3), pero dos (Eutrop., 6, 12 y el fragmento Cod. P. Vindob. Lat. 117 B), establecen que también murió, o bien en manos del enemigo o en las de sus propios hombres. Aparece además el nombre de un legado llamado Septimio obligado a tomar el mando tras la muerte de su superior.

35. *L. Manlius*, *pr.* ¿80 a.C.? *RE s.v. Manlius*, no. 30; *MRR* 2.87; 3, 134. Richardson, 1998: 91. Para notas adicionales y bibliografía (Díaz Fernández, 2015: 516-517). Hirtuleyo, cuestor de Sertorio fue el responsable de la derrota de L. Manlio, procónsul de la Galia Transalpina (Plut., *Sert.*, 12.4; Oros. 5.23.4). Orosio dice que entró en la Citerior con tres legiones y 1.500 jinetes, luchando con Hirtuleyo y retrocediendo a Ilerda. Además de él, Torio o Toranio, similar al general de Metelo con el nombre de Aquinio (Plut., *Sert.*, 13, 11), sería derrotado por el mismo Sertorio cerca del Guadiana (Plut., *Sert.*, 12, 4; Flor., 2, 10, 7; Schulze, 1904: 98).

Fuentes literarias clásicas

- APIANO: *Historia Romana*. Vol. 2, Guerras Civiles (Libros I-II). Traducción y notas de Antonio Sancho Royo. Gredos. Madrid, 1985.
- COMBES-DOUNOUS, J.-I. (2013): *Appien. Les Guerres Civiles à Rome Livre I. Traduction de J.-I Combes-Dounous revue et annotée par C. Voisin. Introduction et bibliographie de Ph. Torrens*. Les Belles Lettres. París.
- EUTROPIO: *Abrégé d'histoire romaine/Eutrope*; texte établi et traduit par Joseph Hellegouarc'h. Les Belles Lettres, París, 2002.
- FLORO: *Epítome de la Historia de Tito Livio*. Introducción, traducción y notas de Gregorio Hinojo Andrés e Isabel Moreno Ferrero. Gredos. Madrid, 2000.
- SEYMOUR FORSTER, E. (1984): *Epítome rerum romanorum . Epítome of Roman history/Lucius Annaeus Florus*. Heinemann, Loeb Classical Library 231. London.
- GELIO: *Noches Áticas*. Edición de Santiago López Moreda. Akal/Clásica. Madrid, 2009.
- HERTZ, M. y HOSIUS, C. (ed.) (1903): *Noctes Atticae*. Leipzig.
- OROSIO: *Historias*. Vol. 1, Libros I-IV, V-VII. Introducción, traducción y notas de Eustaquio Sánchez. Gredos. Madrid, 1982.
- ZANGEMEISTER, K. (1889): *Pauli Orosii historiarum adversum paganos libri VII*. Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana. Teubner, Leipzig.
- PLUTARCO: *Vidas paralelas. VI, Alejandro-César; Agesilao-Pompeyo; Sertorio-Eumenes*. Introducciones, traducción y notas de Jorge Bergua Caveró, Salvador Bueno Morrillo y Juan Manuel Guzmán Hermida. Gredos. Madrid, 2007.
- PÉREZ VILATELA, L. (2004): *Vidas de Sertorio y Pompeyo*. Edición de Rosa M^a. Aguilar y Luciano Pérez Vilatela. Akal/Clásica. Madrid.
- FLACELIÈRE, R. y CHAMBRY, E. (2003): *Vies. Tome VIII, Sertorius-Eumène. Agésilas-Pompée/ Plutarque*; texte établi et traduit par Robert Flacelière et Émile Chambry. Les Belles Lettres. París.
- PERRIN, B. (1969): *Lives. Volume VIII. Sertorius and Eumenes. Phocion and Cato the Younger. Plutarch*. Translated by Bernadotte Perrin. Loeb Classical Library 100. London.
- POLIBIO: *Historia de Roma*. Edición de José María Candau Morón. Alianza. Madrid, 2008.
- SALUSTIO: *Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta; Fragmentos de las Historias*. Introducción, traducción y notas de Bartolomé Segura Ramos. Gredos. Madrid, 1997.
- MAURENBRECHER, B. (ed.) (1891-1893): *C. Sallusti Crispit Historiarum reliquiae. 1. Prolegomena. 2. Fragmenta*. Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana. Teubner, Leipzig.
- McGUSHIN, P. (1992-1994): *Sallust. The Histories, translated with introduction and commentary by Patrick McGushin*. Books I-II (1992); Books III-IV (1994). Oxford Clarendon Press.
- TITO LIVIO: *Periocas*. Traducción de José Antonio Villar Vidal. Gredos, Madrid, 1995.
- JAL, P. (1984): *Abrégés des livres de l'Histoire Romaine de Tite-Live*. Tome XXXIV, 1re. Partie, *Periochae* transmises par les manuscrits (Periochae 1-69, 70-142), texte établi et traduit par Paul Jal. Les Belles Lettres. París.

Bibliografía

- CRRBM GRUEBER, H.A. (1910): *Coins of the Roman Republic in the British Museum*, Londres.
- MRR BROUGHTON, T.R.S. (1986): *The Magistrates of the Roman Republic*, I (509 B.C.-100 B.C.); II (99 B.C.-31 B.C.), Nueva York, 1951-1952; III (Supplement), 1986.
- REPAULY, A.F. y WISSOWA, G.O.A (eds.): *Real Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*.
- RRCC RAWFORD, M.H. (1974): *Roman Republican Coinage*. Cambridge.
- AMELA VALVERDE, L., (2003): *Cneo Pompeyo Magno. El defensor de la República romana*. Signifer. Madrid.
- ANTELA BERNÁRDEZ, B. (2011): "¿La fuga de Sertorio? La búsqueda de aliados". *Athenaeum*, 99, 399-409.
- BADIAN, E. (1964): "Notes on Provincial Governors from the Social War down to Sulla's Victory". En *Studies in Greek and Roman History*. Oxford, 71-104.
- BARRANDON, N (2007): "Le rôle des légations sénatoriales dans la gestion de la province d'Hispanie Citerieure entre 133 et 82 avant J.-C.". *Domitia* 8/9, 227-240.
- (2011): "Le Sénat, les gouverneurs et les cités pérégrines d'Hispanie citerieure aux deux derniers siècles de la République". En Barradon, N. y Kirbihler, F. (2011) (eds.): *Les gouverneurs et les provinciaux sous la République romaine*. Rennes, 101-129.
- BRENNAN, T.C. (2000): *The Praetorship in the Roman Republic*. Oxford.
- BROUGHTON, T. R. S. (1952): *The Magistrates of the Roman Republic (99 BC-31 BC). Volume II*. The American Philological Association. Nueva York.
- BRUNT, P. A. (1971): *Italian Manpower 225 B.C.-A.D. 14*. Clarendon Press. Oxford.
- CADIOU, F. (2008): *Hibera in terra miles. Les armées romaines et la conquête del' Hispanie sous la république (218-45 av. J.-C.)*. Madrid.
- CALLEGARIN, L. (2002): "Considérations sur le périple sertorien dans la zone du détroit de Gibraltar (81-78 av. J.-C.)". En *Sertorius; Libanios; Iconographie*. Pallas 60, revue d'études antiques. Pallas et Presses Universitaires du Mirail, 2002. Université de Toulouse-Le Mirail et Université de Provence, 11-43.
- CARRASCO SERRANO, G. (coord.) (2012): *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Colección Estudios 134. Cuenca.
- CHAVES, F. (1993): "La amonedación de Caura", *Azotea* 11-12, *Arqueología de Coria del Río y su entorno*, 65-74.
- CHAVES, F., GARCÍA E. y FERRER ALBELDA, E., (2000): "Sertorio: de África a Hispania". En *Africa Romana. Atti del XIII convegno di studio* (Djerba 1998)2. Roma, 1463-1486.
- CHIC, G. (1981): "La actuación político-militar de Quinto Sertorio durante los años 83-80 a.C.". En *Actas del Primer Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*. Jaén, 168-171.
- COSTA RIBAS, B. (2002): "Un episodio de las guerras civiles en la isla de Ibiza: la ocupación de "Ebusus" por Sertorio". En *L'Africa romana. Atti del XIV convegno di studio Lo spazio marittimo del Mediterraneo occidentale: geografia storica ed economica*, I. Sassari, 665-679.
- DÍAZ ARIÑO, B. (2008): *Epigrafía latina republicana de Hispania*. Barcelona.
- DÍAZ FERNÁNDEZ, A. (2015): *Provincia et Imperium. El mando provincial en la República romana (227-44 a.C.)*. Editorial Universidad de Sevilla. Sevilla.
- DOMERGUE, C. (1990): *Les mines de la péninsule ibérique dans l'antiquité romaine*. Roma.

- GARBUGINO, G. (1978): “Il Libro delle “Historiae” di Sallustio”, *Stud. Non.* 5.
- GARCÍA MORA, F. (1991a): *Quinto Sertorio. Roma*. Granada. Universidad de Granada
- (1991b): *Un episodio de la Hispania Republican: la guerra de Sertorio. Planteamientos iniciales*. Granada. Universidad de Granada.
- (1993): “Sertorio frente a Metelo (79-78 a.C)”. En *II Congreso Peninsular de Historia Antiga*, Coimbra. Coimbra, 375-398.
- (1994): “El conflicto sertoriano y la provincia hispana de Ulterior”. En *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*. Córdoba, 271-284.
- (1995): “El periplo sertoriano”. En *Actas del II Congreso Internacional “El Estrecho de Gibraltar”* (Ceuta, 1990). Madrid, 197-209.
- GARCÍA VARGAS, E., FERRER ALBELDA, E., y GARCÍA FERNÁNDEZ F. J. (2008): *La romanización del bajo Guadalquivir: ciudad, territorio y economía (siglos II-I a.C.)*. Mainake XXX, 247-270.
- JASHEMSKI, W.F. (1950): *The Origins and History of the Proconsular and Praetorian Imperium to 27 B.C.* Chicago.
- KATZ, B.R. (1983): “Notes on Sertorius”. *Rheinischer Museum* 126, 44-68.
- KONRAD, C. (1985): *A historical commentary on Plutarch's life of Sertorius*, Diss. Chapel Hill.
- (1989): “Cotta off Mellaria and the Identities of Fufidius”. *CPh* 84, 119-129.
- (1994): *Plutarch's Sertorius. A historical commentary*, Chapel Hill-Londres.
- LENOIR, M (1992): “Lixus à l'époque romaine”. En *Colloque international de Larache* (8-11 novembre 1989), *Lixus*, (EFR, 166), Roma, 271-287.
- MADJOUR, M. (1992): “Les luttes du début du Ier siècle av. J.-C au nord de la Maurétanie” En *Colloque international de Larache* (8-11 novembre 1989). *Lixus*, (EFR, 166), Roma, 235-238.
- MANCHÓN ZORRILLA, A. (2014): “Pietas erga patriam: la propaganda política de Quinto Sertorio y su trascendencia en las fuentes literarias clásicas”. *Bolskan* 25, 153-172.
- MARCO, F., SOPEÑA, G. y PINA, F. (eds.) (2013): *Aragón antiguo: fuentes para su estudio*. Grupo Hiberus. Gobierno de Aragón. Zaragoza.
- MAZARD, J. (1955): *Corpus nummorum Numidae Mauritaniae*. París.
- MORET, P., PRADOS, F., GARCÍA, I., MUÑOZ, A., CALLEGARIN, L. (2008): “El oppidum de la Silla del Papa (Tarifa, Cádiz) y los orígenes de Baelo Claudia”. *Aljaranda* 68, 2-8.
- MORET, P., PRADOS, F., GARCÍA, I. y MUÑOZ, A. (2014): “El oppidum de Bailo/Silla del Papa y el Estrecho de Gibraltar en tiempos de Sertorio”. En Sala, F. y Moratalla, J. (eds.): *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*. Universidad de Alicante. Alicante, 141-153.
- PALENCIA GARCÍA, J. F. (2013): *Consideraciones sobre una ciudad romana de la antigua Carpetania: Consabura (Consuegra, Toledo)*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, H.^a Antigua 26, 155-204.
- PONSICH, M. (1970): *Recherches archéologiques à Tanger et dans sa région*. París.
- RICHARDSON, J. (1998): *Hispania y los romanos*. Crítica. Barcelona.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2004): *Diccionario de batallas de la historia de Roma (753 a.C.-476 d.C.)*. Signifer. Madrid.
- RODRÍGUEZ HORRILLO, M.A. (2011): “Plutarco transmisor de Salustio: La vida de Sertorio, 10. 5-7”. En Candau Morón, J.M., González, F.J. y Chávez, A.L. (eds.): *Plutarco transmisor*. Actas del X Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas. (Sevilla, 2009). Universidad de Sevilla, 267-275.
- ROLDÁN ALONSO, J.M. y WULFF ALONSO, F. (2001): *Citerior y Ulterior. Las provincias romanas de Hispania en la era republicana*. Istmo. Madrid.
- SALA, F. y MORATALLA, J. (eds.) (2014): *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*. Universidad de Alicante. Alicante.
- SALINAS, M (2014): “Reflexiones sobre la guerra de Sertorio en la Hispania Citerior y sus fuentes literarias”. En Sala, F. y Moratalla, J. (eds.): *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*. Universidad de Alicante. Alicante, 23-33.
- SCARDIGLI, B. (1971): “Sertorio: problemi cronologici”. *Athenaeum* 49, 229-270.
- (2002): “Trent'anni di studi sertoriani”. En *Coloquio Hispania terris omnibus felicitior*. Pisa. ETS, 143-161.
- SCHULTEN, A (1949): *Sertorio*. Bosch. Barcelona.
- SCHULZE, W. (1904): *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*. Berlín.
- SILLIÈRES, P. et alii. (1995): *Baelo Claudia: une cité romaine de Bétique*, Madrid.
- SPANN, P. O. (1987a): *Quintus Sertorius and the legacy of Sulla*. The University of Arkansas Press, Fayetteville.
- (1987b): “C. L. or M. Cotta and the “Unspeakable” Fufidius: A Nota on Sulla's Res Publica Restituta”, *CJ* 82, 306-309.
- STAHL, W. (1907): *De bello Sertoriano*. Diss. Typis E. Th. Iacobi. Erlangen.
- TARRADELL, M. (1953): “Acerca de las etapas de la romanización en Marruecos. En *Actas del III Congreso nacional de Arqueología*, Madrid, 213-220.
- (1954): “Nuevos datos sobre la guerra de los romanos contra Aedemon”. En *Actas del congreso arqueológico del Marruecos español* (Tetuán, 1953), 1, Tetuán, 337-344.
- VERVAET, F.J. (2012): “The Praetorian Proconsuls of the Roman Republic (211-52 BCE). A Constitutional Survey”. *Chiron* 42, 45-96.
- WISEMAN, T.P. (1971): *New Men in the Roman Senate*. Oxford.